

das y un dormitorio para la Comunidad. Dió al Hospital de San Juan de Dios 48<sup>0</sup> rs : 29<sup>0</sup> al Convento de San Francisco: 15<sup>0</sup> á Sta. Teresa: 16<sup>0</sup> á la Merced, y 55<sup>0</sup> de una sola vez al Cármen: en una palabra, no hubo casa de Comunidad necesitada en su Obispado que no participase de su caridad. En la reedificacion y adorno de las Parroquias gastó en poco mas de tres años 418<sup>0</sup>556 rs.

Pero á donde mas brilló su caridad sin medida fué en la carestía de 1781, en la que como Josef en Egipto abrió todos los graneros de la Mitra para remediar aquella pública calamidad, y apuradas ya las rentas, el Señor le proporcionó una herencia considerable y empleó en compra de grano 291<sup>0</sup> rs. con lo que mantuvo con pan y arroz á mas de 5<sup>0</sup> pobres por espacio de cuatro meses y medio. Los que derramando lágrimas de ternura visteis entrar por el Puente las carreterías y cabañas cargadas á expensas de caridad sin exemplo, y convertido el Palacio Episcopal en almacén y granero para arrancar de las garras de la muerte á los pobres labradores y afligidos artesanos; publicad estas verdades y obras de misericordia para que jamas se pierda su memoria y pase de generacion en generacion su nombre, su generosidad y largueza. ¡ Ah! ¿qué pobre extendió jamas la mano esperando una limosna, y la recogió vacía? ¿Quién llegó afligido á su presencia y no encontró en su sabiduría, caridad y natural dulzora, el consuelo que esperaba? Todo Murciano halló en él el alivio de sus penas desde el día que vino al Obis-

